

CIRDIS
Centre interdisciplinaire de recherche
en développement international
et société
UQAM



UNIVERSIDAD DE LOS LAGOS
CEDER CENTRO DE ESTUDIOS DEL DESARROLLO
REGIONAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS
SEDE SANTIAGO



PROYECTO REIVENTERRA

AMÉRICA
ÁFRICA
ASIA

TERRITORIO
RECURSOS
NATURALES
ACTORES



TEMARIO

- Editorial..... 1
- Actualidad.....2
- Debates.....3
- Internacional.....4
- Difusión.....5

Editorial REIVENTERRA

El fin del boom de las materias primas

por Angel Saldomando COORDINADOR Polo Latinoamericano –
PROYECTO REIVENTERRA. Investigador Asociado - CIRDIS Canadá (a.saldomando@gmail.com)

El fin del boom de exportación de recursos naturales, caída de precios y de la demanda china, ha generado como era de esperarse preocupación e interrogantes.

En rigor ninguna de las dos contiene nuevos elementos. La fase en que entramos, menor crecimiento y recesión franca en algunos casos, pone de manifiesto una vez más la dependencia de materias primas. Por otro lado, e igualmente poco original, es la interrogación sobre qué hacer y cómo cambiar esa relación que marca la historia de la región.

Ni los gobiernos ni la academia, en sentido amplio se han preocupado a tiempo del problema. Subordinados a un cortoplacismo reductor o limitados a simples operadores del modelo tradicional, no han podido salir del esquema clásico y ello sin distinguir de ideologías o tipo de gobierno.

El debate sobre estas cuestiones ha sido animado principalmente por movimientos sociales, comunidades y por honrosas excepciones en la academia institucional o asociativa.

Los signos anunciadores de la desaceleración de la demanda de materias primas durante 2014 y 2015 mostraron sin embargo que no había nada en la caja de herramientas. Es

claro que en esto no se puede improvisar y que la coyuntura solo puede alentar el cambio y/o la innovación, pero cualquier solución será de mediano plazo.

Las constataciones por hacer son de extrema dureza.

El fin del boom, incluido el petróleo, muestra la dependencia y la ausencia de estrategias de recambio. El caso más dramático es sin duda Venezuela. Pero también lo son los países que han apostado exclusivamente por la minería u otros recursos naturales.

El ciclo de menor o nulo crecimiento despierta la ansiedad por atraer inversión, sobre todo extranjera. La ansiedad se acompaña de reducción de controles, en aras de competitividad sucia, es decir baja calidad e impacto de la inversión, con tal que haya crecimiento. En algunos casos esto se traduce en intensificar la extracción de recursos naturales o en simple depredación del territorio.

El impacto de un ciclo económico más lento en el empleo y la reducción de la pobreza, puede revertir los avances logrados. La economía informal sigue siendo un sector importante en muchos países y la ausencia de políticas laborales institucionalizadas se combina con presiones por mantener

esquemas de flexibilidad y precariedad laboral.

También las políticas anti cíclicas pueden ir en dirección de ajustes clásicos, monetaristas y fiscales, en vez de acompañarse de estrategias productivas alternativas.

El déficit fiscal y las presiones por disponer de liquidez, en un marco de menor renta proveniente de exportaciones de materias primas, puede reabrir ciclos de endeudamiento nefasto para la región. En algunos países esto comienza ya manifestarse.

El cambio de ciclo económico también tiene su contra cara política. Gobiernos considerados progresistas han sufrido reveses electorales o exhiben desgaste mientras que las corrientes conservadoras con planteamientos ortodoxos, vuelven al gobierno como en el caso argentino.

El panorama puede volverse entonces menos favorable a la innovación y a la apertura política en dirección de replantear el modelo clásico. Sin embargo el fin de un ciclo de bonanza puede coincidir también con el aumento de expectativas, agudizando conflictos sociales y reivindicaciones portadoras de debates sobre alternativas. También hay signos anunciadores en este sentido en Brasil, Argentina y Chile. Por último, cabe señalar que los procesos de nuevo regionalismo latinoamericano, iniciado en los últimos años, parecen languidecer luego de la euforia que los acompañó.

Actualidad: Ambientalista un oficio peligroso

Bertha Cáceres dirigente indígena Lenca y militante ambientalista fue asesinada a tiros en su casa, en la comunidad de Intibucá, Honduras el jueves 3 de marzo. Junto con ella resultó herido el sociólogo mexicano Gustavo Castro Soto, que se encontraba de visita para realizar diversas actividades de capacitación.

Bertha se distinguió en la lucha contra la hidroeléctrica que se construiría en el territorio indígena con apoyo del banco Mundial y China. Fue distinguida con el premio medio ambiental Goldman en 2015.

Su éxito en la movilización que desmontó el proyecto, le atrajo todo tipo de amenazas incluida su propia detención en 2013, siendo luego exonerada de todo cargo.

“Berta nos contó de su valiente experiencia de lucha contra la empresa china Sinohydro y la empresa hondureña Desarrollos Energéticos S.A. (DESA) por la protección del sagrado río Gualcarque, amenazado por la represa hidroeléctrica de Agua Zarca que -por esas perversas casualidades de la vida-, es el mismo nombre de la comunidad donde tienen proyectado construir una hidroeléctrica para el proyecto canalero en Nicaragua”; testimonia Mónica López Baltodano en su columna del sitio web del semanario Confidencial de Nicaragua.

Más allá de las diferentes tesis acerca de las causas y sobre los autores del homicidio, la realidad es que Honduras tiene un record de ambientalistas asesinados junto con periodistas. Ello la inscribe en la clásica criminalización de la protesta social en la región y en la particularmente violenta de la militancia ambientalista. Otrora considerada una actividad romántica, exportada del primer mundo, y ridiculizada por su “ingenuidad” hasta por presidentes “progresistas” es hoy un oficio peligroso. 88 ambientalista asesinados en 2014, según el sitio de TV Sur. Brasil lidera la lista con 29 activistas asesinados, seguido de Colombia con 25, en Honduras 12, en Perú 9, Guatemala 5, Paraguay 3, mientras que en Ecuador y Costa Rica uno.



(www.confidencial.com.ni)

Elvira Cuadra directora del IEEPP de Nicaragua afirmaba en un artículo que publicamos anteriormente, que “Durante los últimos años, en Centroamérica han resurgido los conflictos sociales vinculados con la propiedad de la tierra, el derecho de las comunidades indígenas y la protección del medio ambiente y los recursos naturales. Prácticamente en todos los países de la región se producen movilizaciones de comunidades rurales que rechazan a la industria minera, el establecimiento de hidroeléctricas o grandes proyectos económicos que se asemejan a los enclaves del pasado. Detrás de estos proyectos generalmente se encuentran compañías o empresas transnacionales que cuentan con respaldo estatal, y la estrategia común para manejar el descontento y la protesta social es la acción policial y la represión”.

Cada vez más la evidencia está sistematizada aunque subsisten zonas grises. “Las organizaciones de derechos humanos denuncian que las agresiones a las activistas americanas se están incrementando. En El Salvador, Guatemala, Honduras, México y Nicaragua se produjeron, sólo entre 2012 y 2014, 31 asesinatos y 39 intentos de acabar con la vida de mujeres que luchan por los derechos humanos, según el último informe de la Iniciativa Mesoamericana de Defensoras de los Derechos Humanos.

La Iniciativa, que tiene un registro de casos en la región, contabilizó también unas 1.700 agresiones diversas a estas mujeres: intimidación y hostigamiento, amenazas, campañas de desprestigio, violencia, detención irregular... (Informe de la Iniciativa

Mesoamericana de Defensoras de los Derechos Humanos. Publicado por Estrategia y Negocios Net 3/5/2016).

La interrogante es porqué se ha criminalizado tanto la actividad de las organizaciones ambientalistas. Se realizan conferencia sobre el clima en París, sobre gobernanza de los recursos naturales en Perú, los gobiernos argumentan que protegen el ambiente, pero de este lado se siguen asesinando líderes sociales ambientalistas.

La cuestión de fondo es que el boom de la explotación de recursos naturales en los últimos quince años, produjo un acaparamiento de territorio que alteró equilibrios sociales y ambientales e incrementó la conflictividad social. El control del territorio, sometido a un tironeo despiadado entre transnacionales, gobiernos y comunidades, es el objeto de la discordia.

Las tensiones ya no son contenidas ni por discursos “desarrollistas” “nacionalistas” o “modernizadores” Las tensiones aumentan estimuladas por condiciones de sobrevivencia amenazadas y por una toma de conciencia sobre la necesidad de buscar una nueva relación entre territorio comunidades y recursos naturales.

Las organizaciones ambientalistas están al centro de esta problemática y su cruce o articulación con reivindicaciones étnicas, territoriales y democráticas constituyen una amenaza para grupos de poder que siguen pensando que la lógica del capital es la única admisible.

Redacción Reinventerra

DEBATE: “La región está en una encrucijada”

Hace apenas unos años la euforia reinaba en la región. Debido a los altos precios de las materias primas y a la demanda china la bonanza exportadora, permitía disponer de fondos públicos y financiar proyectos. Quienes advertían sobre los riesgos de una renovada dependencia de materias primas eran marginados y más aún aquellos que cuestionaban el modelo basado en el extractivismo. Los gobiernos, sin exclusión, argüían en defensa de su postura la necesidad inmediata de financiar el desarrollo y atender las necesidades básicas de la población. Algunos de los representantes de estas administraciones hacían afirmaciones con arrogancia, fáciles en un debate asimétrico. Incluso cuando las rentas era de dudosa utilización, como el petróleo en Venezuela o cuando quedaba muy poco para el país, como el boom del oro en Centro América.

Sin embargo el debate era polarizado de manera bastante manipuladora, nadie argumentaba que no se usaran los recursos de la bonanza y que salir del modelo extractivo fuera fácil. Más bien se advertía sobre la dependencia exacerbada y la oportunidad inédita de disponer recursos para diseñar un modelo sostenible, el énfasis apuntaba a la urgencia de esta tarea.

Pero no era necesario ser pitoniso para prever que la bonanza se terminaría. El valor de las exportaciones de materia primas cayó en un 14% en la región en 2015, solo comparable a la caída de la gran depresión. Todos los países se han visto afectados tanto en el valor como en el volumen de las exportaciones, con algunos hitos dramáticos por su dependencia, en Venezuela, Bolivia, Chile. Todos los pronósticos sugieren que los próximos años serán de crecimiento reducido y se ve difícil un nuevo repunte de materias primas. En consonancia disminuye la inversión, sobre todo extranjera, y los ajustes fiscales se tornan recesivos.

Parece entonces que el debate sobre el modelo primario se vuelve aún más urgente. El pragmatismo del consenso dominante, pro industria extractiva, no reconocerá su miopía ni su dependencia, pero al menos quizá reconozca la necesidad de discutir. En palabras de la CEPAL, como siempre bastante tardía:

“La región está en una encrucijada: o sigue en el actual camino restringido por el contexto global, o se compromete por una inserción internacional más activa que privilegie la política industrial, la diversificación, la facilitación del comercio y la integración intrarregional”, recaló Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL. (20/10/ 2015 CEPAL). Bien, al menos reconoce la encrucijada.

La salida es menos clara. La apuesta a China solo cambiando la matriz del intercambio es poco significativa en términos de redefinición del modelo y de una apuesta regionalizada. No cabe duda que ante la coyuntura crítica algunos se hayan tirado de cabeza en la apuesta asiática, la paradoja es que ello equivale a la profundización del modelo primario. Volvamos a citar a la CEPAL:

“Para la CEPAL, las políticas de los países de América Latina y el Caribe no deberían orientarse a recuperar los montos de inversión extranjera directa alcanzados en la última década, sino a atraer aquella IED que contribuya a la diversificación productiva”, planteó la Secretaria Ejecutiva del organismo regional, Alicia Bárcena. “Esto significa articular la IED con políticas industriales y estrategias nacionales de desarrollo basadas en la igualdad y la sostenibilidad ambiental”.

Sobre esto no hay ninguna recomendación específica, no hay centros de pensamiento o unidades científicas trabajando en la región con algunas honrosas excepciones, en Brasil y Argentina, pero poco representan a nivel nacional y regional. También aquí la paradoja es que lo esencial de la discusión la alimentan movimientos sociales, la academia asociativa y algunas unidades investigativas universitarias.

La cuestión de fondo sin embargo, no es solo crucial en términos de relación tiempo, costos, oportunidad, en una ecuación simple de como relanzar el crecimiento.

Por nuestra parte pensamos que el contenido del debate no es buscar solo alternativas de crecimiento, se trata de explorar nuevos paradigmas de evolución social, en que la economía sea determinada por criterios de igualdad, derechos, responsabilidad social, calidad de vida y sostenibilidad ambiental. Esto implica replantearse los modelos de gestión, los esquemas decisorios, las

cuestiones territoriales y tecnológicas. El paradigma mercantil que se basa en la inversión de capital, bajo ciertas condiciones de productividad y rentabilidad, sin considerar las otras variables, ha llegado a su fin frente a los límites planetarios del modelo actual de producir y consumir.

El planteamiento de la CEPAL no es solo tímido, es completamente insuficiente. ¿Qué articulación sugiere la CEPAL entre inversión extranjera, la igualdad y la sostenibilidad ambiental?

Esta es una cuestión que debería ser profundizada en contraste con las restricciones que impone un paradigma agotado. Por otro lado implica identificar las potencialidades de la región.

Aunque sea difícil de reconocer, se debe poner como punto de partida que es imposible recorrer la misma vía que recorrieron los países occidentales en su desarrollo material. Tampoco es creíble que la “muleta tecnológica” resuelva las disfuncionalidades e impactos nocivos del modelo ultra mercantil. Ya se sabe que hay cosas que se deben dejar de hacer, otras que se deben erradicar y abrir espacio a innovaciones radicales.

Por otro lado los marcos regulatorios, también hay que reconocerlo, con que se nutrió la socialdemocracia y el desarrollismo han perdido su eficacia en las nuevas condiciones. Los ejemplos abundan tanto en los países industrializados como en los emergentes. Nuevos marcos, nuevos criterios son necesarios para orientar e incentivar la innovación y el cambio.

Ni las agencias internacionales ni los gobiernos en la región parecen apremiados por las nuevas exigencias, del discurso a la práctica hay un camino que recorrer y un debate que afrontar para pasar a los hechos.

Modernización no rima ya con capitalismo y/o industrialización, plantea viabilidad y sustentabilidad ambiental y social.

Redacción Reinventerra

INTERNACIONAL

Bolivia: Referéndum y extractivismo.

Joan Martínez Alier catedrático de teoría económica y de economía ecológica de la universidad autónoma de Barcelona (publicado por: sin permiso.info)

En América Latina la izquierda, a pesar de tener muchos héroes de la justicia ambiental, no los reconoce como suyos. Es lo que sucede con Evo Morales, Dilma Rousseff, Rafael Correa o con Cristina Kirschner. Que a Santos, presidente de Colombia, no le gusten los ecologistas me parece normal. Que en Honduras, Perú o México el gobierno los persiga, también. ¿Pero que ellos, presidentes progresistas, los insulten y no los reconozcan? Últimamente esos gobiernos nacional-populares de América del Sur han preferido perder votos ecologistas y de izquierda antes que aceptar que sus políticas extractivistas estén equivocadas. "Extractivismo" se usa aquí como lo usan Gudynas, Svampa, Acosta: una entusiasta política de exportación de productos primarios. Esos gobiernos han atacado y atacan las ideas y las organizaciones del ecologismo popular. En Bolivia el vicepresidente Álvaro García Linera se ha destacado en esta línea.

Cristina Kirschner perdió las elecciones sin tan siquiera pronunciar una palabra amable, aunque fuera a cambio de unos pocos votos, hacia quienes en Famatina se oponen a la minería de oro a cielo abierto, y sin reconocer la tarea de Andrés Carrasco y de las Madres de Ituzangó en la denuncia de los daños a la salud por la fumigación con glifosato en los cultivos de soya transgénica. A los ecologistas populares, no hay que darles ni agua o en todo caso que sea agua contaminada.

La mayor parte de los votos contra Evo Morales y García Linera el 21 de febrero de 2016 los aportó sin duda la derecha, bastante racista. Los partidarios del "sí" a la reelección fueron en promedio más de izquierda y apoyan un gobierno, el de Evo Morales, que es totalmente excepcional en la historia de Bolivia. Evo Morales y García Linera se

quedaron a pocos puntos del triunfo, algo menos de un 3 por ciento. En este estrecho margen, ¿podemos atribuir una pérdida de votos de 2 por ciento a la arrogancia del vicepresidente García Linera y a sus terribles insultos a los ecologistas por la carretera del TIPNIS?; ¿tal vez otro 2 por ciento por haberse negado Evo Morales a reconocer abiertamente su paternidad y actuar legalmente en consecuencia, como cualquiera debe hacer sea obispo o presidente?; ¿y pongamos otro 2 por ciento en la cuenta de la alarma por el cambio en la coyuntura económica? Sin esos votos perdidos, el gobierno hubiera ganado.

En el campo ambiental, el neoliberalismo no será mejor que el progresismo. Lo primero que ha hecho Macri en Argentina es dar más ventajas a la exportación de soja y a las multinacionales mineras, suprimiendo las "retenciones" (impuestos) a la exportación. El nuevo presidente de Argentina se encamina por una senda sin futuro tanto o más extractivista que su predecesora. Pero, ¿de dónde les viene a los "nac-pops" esta inquina anti-ambientalista que comparten con los "neo-libs"? Hace 25 años que me lo pregunto.

El volumen de la extracción de materiales y también el de la exportación aumento cuatro veces, en América Latina en conjunto, desde 1970 al 2008. Y se ha mantenido muy alto. Sin embargo, la balanza comercial (en dinero) de Argentina, Colombia, Brasil, Perú, Bolivia, Ecuador ha presentado saldos negativos. Se exporta mucho (en toneladas) y sin embargo no se cubre el costo de las importaciones. Esto no sólo conlleva más endeudamiento sino también más extractivismo, a fin de cubrir el déficit, con lo cual entramos en una espiral perversa.

Bolivia entró en 2015 en déficit de la balanza comercial, el primero tras doce años de saldos positivos. Se une en esto a casi todos los países sudamericanos. El fracaso económico en 2014-16 de las políticas extractivistas exportadoras es general. Lo mismo da que los gobiernos sean "neo-libs" o "nac-pops".

El nacionalismo popular sudamericano cometió un grave error político al menospreciar la crítica de los post-extractivistas como Alberto Acosta, Eduardo

Gudynas, Maristella Svampa. Esta crítica tiene cuatro puntos principales: la economía extractiva exportadora alcanza volúmenes físicos sin precedentes y por tanto conduce como nunca antes a la destrucción de ecosistemas y ataca la supervivencia de los habitantes locales; esta economía no es sostenible físicamente; esta economía lleva a un déficit democrático, al imponer autoritariamente decisiones gubernamentales conjuntamente con empresas nacionales o multinacionales, criminalizando a los ambientalistas y prohibiendo en la práctica las consultas populares; esta política económica, en fin, no es sostenible económicamente porque el exceso de exportaciones puede llevar a un derrumbe de los precios. Difícilmente habrá otra época de tanta alegría exportadora primaria como la que hubo en Sudamérica hasta hace poco - sin que Alicia Bárcena y la CEPAL advirtieran nada en contra. Es urgente que, de una vez, la izquierda latinoamericana se vuelva ecologista.



DIFUSION

Desde el fin de 2015 y durante este primer trimestre cortado por el receso estival de febrero han tenido lugar diversas actividades.

EL centro de investigaciones Cispo de la universidad de Los Lagos, que acoge el proyecto Reinventerra, se ha integrado con otros programas de investigación de la misma universidad. De esta manera el Cispo,, como figura en el logo actual del boletín, es ahora el centro de estudios regionales CEDER de la misma universidad. Saludamos al nuevo CEDER.

La Organización Internacional del Trabajo (OIT) aceptó la solicitud de CIRDIS para llevar a cabo un estudio sobre "Los trabajadores migrantes en el sector minero."

El estudio que dio lugar, y que desempeña esta pequeña pero creciente fenómeno conocido, incluye seis estudios de caso (Australia, Mali, Zambia, Chile, Papúa Nueva Guinea y Nueva Caledonia, fue escrita por Mylène Coderre-Proulx, Bonnie Campbell issiaka Mandé) y se presentó a la OIT a finales de diciembre de 2015.

La publicación oficial aparecerá en 2016. En el mes de febrero 2016, el CIRDIS presentó el informe realizado para la OIT sobre migraciones y minería.

Bonnie Campbell publica un resumen del libro: Colonial Extracciones: La raza y la minería canadiense en el África contemporánea de Paula Mayordomo.

Extracciones colonial: La raza y la minería canadiense en el África contemporánea (University of Toronto Press, 2015, 384 páginas) en la dimensión de Canadá, vol. 50 N° 1 Invierno 2016, páginas 34-35.

El libro de Paula Mayordomo Hace preguntas difíciles y desagradables: ¿Es Canadá en la actualidad uno de los que participan en un proceso colonialista de la propiedad de los recursos? Si es así, ¿Qué hace que esto sea posible? ¿Cómo es que la violencia racializada estructural, que se manifiesta como propiedad de los recursos, y rutinaria ¿se convierte en legítima?

No todos dan la bienvenida a los análisis presentados. No obstante, es muy significativo que estemos atentos a la discusión que se propone si nosotros, como

los canadienses, han de estar conscientes de lo que impliquen esas actividades y si contribuyen a la mejora de las sociedades en el continente africano y en todas las regiones del mundo, incluyendo Canadá mismo, más que a los conflictos y la violencia.

El argumento presentado en Colonial Extracciones es que estamos atrapados en una visión del mundo, que tiene su origen en el pasado colonial de Canadá, en el sentido de que tenemos derecho a los recursos de las minas dondequiera que se encuentren. Esta visión estaba en el centro de la dominación colonial del siglo 19 y ha reproducido hasta el presente. Su perpetuación, Sin embargo, quienes ponen aprueba en una posición cada vez más contradictorios. Debido a que el modelo se basa en que promueve las relaciones institucionales y de poder que están en contradicción con los valores canadienses con que quieren ser asociados.

Principalmente informado por la teoría post-colonial y crítica de la raza, el volumen representa una deconstrucción rigurosa, desde hace mucho tiempo de la historia doméstica de la industria minera canadiense, incluidas las TIC relación con el Estado canadiense y sus actividades actuales en los países africanos.

El análisis se basa en fundamentos teóricos muy sólidos, incluyendo la necesidad de conciliar la aparente contradicción de la coexistencia de la gobernabilidad democrática y el buen gobierno colonial y, con respecto a Canadá, la coexistencia de un Estado democrático liberal y un estado colonial.

La teoría del estado moderno como colonialista tiene una resonancia especial para los Estados de colonos blancos tales como Canadá, Estados Unidos y Australia. El análisis destaca la importancia de la noción de "estado colonizador blanco", que es a la vez "estado racial" de Goldberg, en la dominación aquí funciona en forma de gubernamentalidad racializada, biopoder de oro: "Cualesquiera que sean las reivindicaciones liberales a la meritocracia, y cualesquiera que sean las promesas de la multiculturalidad, una carrera de clase intersección estratificación- económica de facto, si no de derecho que racismo- persiste

en Canadá. "(p. 51). La respuesta se encuentra en la noción de "supremacía blanca" como sistema político Charles Mills. P. Mayordomo pasa a dibujar en T. D. Goldberg para explicar su análisis del neoliberalismo como el poder racista de la moda:

"La persistencia de este ordenamiento racial de la sociedad no se presenta como un objetivo anomalía desconcertante de la modernidad como un signo de la medida a Que modernidad está inscrita con raciales - epistemologías y modalidades de la potencia colonial" (P. 45).

Acceso Video sobre la conferencia de reinventerra octubre 2015.
<https://youtu.be/ZnWmxIFd4GE>



EDITOR DEL BOLETÍN ANGEL SALDOMANDO

**INSTITUCIONES PARTICIPANTES
REIVENTERRA**

Centro interdisciplinario de investigación en Desarrollo internacional y Sociedad (CIRDIS-UQAM). Canada <http://www.cirdis.uqam.ca/>
Centro de Estudios de Asia del Este -CETASE <http://www.china.uqam.ca/>
The Third World Studies Center (TWSC - University of the Philippines). Filipinas <http://twsc.upd.edu.ph/>
Coalición por la protección del Patrimonio Genético de África - COPAGEN. <http://terres-copagen.inadesfo.net/>
Centro de Investigaciones Regionales (CEDER - U Lagos) Chile
Instituto de Estudios Estratégicos y Políticas Públicas (IEEPP)
Nicaragua. <http://www.ieepp.org/>
Asociación de abogados ambientalistas de Argentina. <http://www.bogasambientalistas.org/>
CooperAcción Perú <http://www.cooperaccion.org.pe/>
Centro de estudios superiores universitarios, Universidad San Simón, Bolivia <http://web.ccjusticiabolivia.org/>



CEDER
Universidad de los Lagos
Santiago, Chile

<http://www.cirdis.uqam>